



HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Nra. Sra. de la Paz de El Villar del Arzobispo



Año XVIII

Domingo 6 de Julio del año 2014

Número 926

www.iglesiavillar.es



DECRETO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA PAZ COMO PATRONA DE VILLAR DEL ARZOBISPO

**Carlos Osoro Sierra por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Arzobispo Metropolitano de Valencia**

En la localidad de Villar del Arzobispo, desde hace siglos ha florecido el culto y la piedad popular a la Bienaventurada Virgen María.

La historia de la población está muy unida a la Reina de los cielos y la tierra, pues siempre la ha tenido como Patrona. En un primer momento, la Iglesia o Capilla de Villar estuvo dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, pero tras su segregación de la Parroquia de Chulilla, el 29 de agosto de 1575 por mandato del Santo Arzobispo Valentino Juan de Ribera, la naciente Parroquia puso como Titular del Templo y como Patrona de esta población a la Santísima Virgen bajo el título de Nuestra Señora de la Paz, poniendo toda su fe y confianza en ella.

La imagen actual sustituye dos anteriores, la primitiva que ardió en 1901, causado por el incendio del retablo, y la segunda, que fue destruida durante la Guerra Civil, en 1936, y ésta datada en el año 1940. Ésta siempre expuesta a la veneración pública en el Retablo de Altar Mayor.

Esta devoción ha ido desarrollándose y arraigándose en el corazón de lo que aquí nacen, como prueba la participación multitudinaria el día de la solemnidad, el 24 de enero, tanto de los vecinos que viven en la población como fuera de ella, trasladándose ese día para honrar a su Patrona, y se ha manifestado a lo largo de la historia de Villar del Arzobispo en múltiples frutos de santidad cristiana y evangelización.

En atención al profundo amor y la arraigada devoción que en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz, de Villar del Arzobispo, se profesa a la Santísima Virgen, bajo esta advocación; en consideración a la petición que nos ha dirigido el párroco, D. Fernando Carrasco Fernández, en letras firmadas el día 24 de enero de 2013, apoyadas por el sentir de los fieles y el respaldo del Ayuntamiento de la localidad, así como de la Cofradía de la Virgen de la Paz y de la Asunción de Nuestra Señora, y de la Comunidad de Carmelitas Descalzas de esta población, por las presentes, en uso de las facultades que conceden las normas emanadas de la Sagrada Congregación para el Culto Divino, el 25 de marzo de 1973,

CONCEDEMOS LA GRACIA DE QUE SU IMAGEN SEA CORONADA, y confiamos que este homenaje que la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz tributa a la Santísima Virgen, se vea recompensado con frutos renovados de vida cristiana, sea edificada la Comunidad como Primer Pentecostés de la historia de la Iglesia en torno a María, la Madre de Jesús, para que animada por el Espíritu Santo impulse la nueva Evangelización y el testimonio cristiano en el mundo actual.

Valencia, a veinticinco de marzo de dos mil catorce, Solemnidad de La Anunciación del Señor.

Fdo. Carlos, Arzobispo de Valencia

Por Mandato de S.E.R. Jorge Miró Miró Canciller-secretario

Discurso del Párroco en el Acto de la Coronación Canónica de la Imagen de la Virgen de la Paz

Sr. Arzobispo, como dice el salmo 125: “El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”. Ha estado grande porque no sólo nos manifestó su gran misericordia y su amor hasta el extremo en Cristo su Hijo, muerto y Resucitado, sino que en la generosidad de sus designios ha querido dejarnos, el amparo, la intercesión y el ejemplo de la Virgen María. Por eso con María, nuestra Madre y Reina de la Paz, le cantamos al Señor: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”, porque en estos días hemos redescubierto las raíces cristianas de nuestro Pueblo que nuestros antepasados supieron poner sobre la roca firme de la de la Fe.

Dicen que para entender nuestro presente hay que mirar a nuestro pasado, en estos días, hemos vivido esta experiencia que recogemos de nuestros mayores y que queremos manifestarles a nuestros niños y jóvenes, la experiencia de una fe que va más allá de los muros de un templo, de una fe que no se reduce a tradiciones y costumbres, de una fe que hace posible que hoy nos volvamos a sentir más unidos que antes, a pesar de nuestras diferencias e ideas. Una fe exigente que quiere sacar del ser humano todo lo mejor, pero sobretodo una fe que provoca alegría y fiesta a su paso, una alegría que nace desde lo más hondo del corazón.

Por eso estamos alegres y contentos, la Coronación Canónica de la Imagen de nuestra querida Virgen de la Paz, como decían nuestros antepasados, es la coronación de la fe y la devoción de este pueblo que bajo su manto ha ido creciendo y desarrollándose, que ha ido forjando su carácter serrano, abierto, acogedor con el que viene de fuera, trabajador, caritativo con las necesidades que le rodean, y también esa capacidad que lleva a los villarenses a agruparse en múltiples asociaciones con fines muy diversos, mostrando así sus cualidades a la hora de unirse para trabajar por proyectos comunes.

Esto es lo que en definitiva hemos vivido en estos días: Unidad, Convivencia, Respeto y mucha Alegría y Paz que han hecho que El Villar vuelva a sentirse pueblo, pues al salir más allá de los muros de sus casas han aportado cada uno lo mejor de sí mismos, porque la Virgen de la Paz iba a pasar por sus calles y Plazas.

Sr. Arzobispo, en estos días, la comunidad Parroquial de Villar, hemos experimentado que es cierto esto a lo que nos invita el Papa Francisco con sencillez, pero con mucha profundidad, que debemos ser una Iglesia en “salida”, ¡Qué hermoso ha sido compartir la Fe!!Qué dicha el poder compartirla! Esperamos que esta experiencia nos ayude a seguir creciendo en este sentido, que ser cristiano no es sólo servir a Dios en el Templo, sino comunicar y compartir, como si de un surtidor se tratara el agua fresca de la Fe y del Amor de Dios que brotan del encuentro personal con Cristo.

Esto es lo que pretendíamos al llevar a cabo durante cuatro cursos un Proyecto de Renovación Pastoral que junto al Itinerario Diocesano nos ha llevado a renovar nuestra fe, a abrir nuevos cauces, puertas, a la Evangelización la cual consiste sobretodo en saber contagiar al prójimo de la alegría del Evangelio. Todo lo pusimos en manos de nuestra Madre la Virgen de la Paz, la que nunca falla, y así ha sido, nos hemos sentido bendecidos, en esta etapa de nuestra vida parroquial, lo cual tampoco hubiera sido posible

sin el buen hacer de los sacerdotes y feligreses que en la historia de nuestra Comunidad cristiana siempre han construido sobre los buenos cimientos de los valores del Reino.

Queremos seguir creciendo, queremos seguir la labor que hicieron aquellos que en nuestro pueblo han sabido transmitirnos la fe: la construcción del Reino en medio de las gentes, especialmente las que más lo necesitan, por eso desde aquí nos adherimos a su propuesta pastoral para estos tres cursos próximos: El Itinerario diocesano de Evangelización y aprovecho la ocasión para invitar a todos aquellos que lo deseen a formar parte de estos nuevos grupos que se formarán. Sabemos que nuestra misión como Iglesia no es fácil, que nuestros pecados y limitaciones en ocasiones son obstáculos, pero el Amor de Dios todo lo puede, un amor que se nos manifiesta cada vez que alzamos nuestra mirada a esta hermosa Imagen de nuestra Madre de la Paz, la miramos y comprendemos que sólo basta fiarse, decirle “Sí” y que Él hará el resto.

Gracias Sr. Arzobispo, porque lo que aquí hemos celebrado, en el corazón de este pueblo donde confluye parte de la vida de los que aquí habitamos desde los mayores y jubilados que tienen aquí su local social hasta los más pequeños que empiezan su educación en estas escuelas que han servido de retablo para esta celebración, va más allá de un simple acto litúrgico y oficial. Se trata de celebrar la Vida y la Paz que nos vienen de parte de Dios y que vienen a recordarnos que es posible una sociedad mejor, siempre que el centro lo ocupe Dios, como lo ha hecho especialmente en estos días en nuestro pueblo gracias a la mano intercesora de nuestra Madre y Reina.

Santísima Virgen de la Paz, Madre querida, en estos momentos en los que vuelves a lucir sobre tu cabeza una hermosa corona signo de nuestro amor y devoción, pues queremos que nos rijas hacia Cristo, Príncipe de la Paz, con mano maternal, te pido que nunca permitas que nos alejemos de tu Hijo Jesucristo.

Que nuestros mayores, que con sus lágrimas en estos días nos han expresado el gran amor que te tienen, sigan encontrando en tu manto su amparo y en tu Hijo su consuelo.

Reina de las familias, que nuestras familias crezcan en la unidad y en la Paz, en el cimiento sólido del amor que debe ser reflejo del Amor divino, el que nunca falla, el que todo lo puede.

Causa de nuestra alegría, que nuestros niños y jóvenes encuentren en nuestra devoción a ti una escuela de respeto de solidaridad, de convivencia y de paz, una escuela donde aprendan a servir a Dios, como tú lo hiciste.

Auxilio de los enfermos, que tus hijos que sufren por enfermedad o por cualquier limitación y necesidad aprendan la lección sublime que nos diste al pie de la cruz de convertir nuestro dolor en fuente de salvación y se sientan así necesarios y constructores de una sociedad que entienda que sin Dios nuestra vida se pierde en el horizonte del tiempo y de la historia.

Puerta del cielo, que aquellos que supieron transmitirnos la fe y que en estos días han estado, muy presentes, aquellos que ya contemplan tu verdadero rostro, encuentre la paz eterna

Reina de la Paz, que esta corona que hoy tus hijos han ceñido en tu bella cabeza, sea símbolo de esa corona que agrada a toda

madre: el buen hacer de sus hijos. Que tus hijos villarenses no se pierdan por los caminos de este mundo materialista, sino que como Madre acógenos, reúnenos, bajo tu manto protector, que nos sintamos vecinos, amigos, hermanos los unos de los otros, para que entre todos hagamos realidad el deseo de tu Hijo: Que todos seamos uno en Él, en Dios.

Virgen de la Paz querida, haced, pues que nos de Paz Dios, pues la Paz al mundo envía, María, el cielo por Vos. Amén.

**FERNANDO CARRASCO
CURA-PÁRROCO**

RELATO DE UN ANDERO ANONIMO

Con este pequeño relato, intento poner negro sobre blanco, los sentimientos que un andero tiene cuando sobre sus hombros lleva a nuestra patrona. La lógica en un relato es empezar por el principio, pero en estas mis primeras palabras que escribo, solo tengo claro el final de mi relato, que no puede ser otro que: “*Gracias Señor, por haber elegido a mis humildes pies, para que con ellos, tenga el honor de llevar por las calles de nuestro pueblo, a la Madre de todos los villarencos y villarencas, a Nuestra Señora Virgen de la PAZ*”

Para empezar, debo irme a mis primeros recuerdos que tengo de la Virgen. Y estos recuerdos me trasladan a cuarenta y tantos años para atrás. Recuerdo como si fuera hoy, mi primera procesión que en mi mente existe, y que año tras año se repetía milimétricamente, como si de un año a otro, nada cambiara. Todo empezaba con la salida de la Virgen a la Plaza, acompañada con el himno de España, yo no sabía que música era esa, pero ya me impresionaba al oírla. Entonces, cogido de la mano de mi madre, nos incorporábamos a la lenta procesión. Cuanta gente Dios mío, pensaba para mis adentros. Y en estas primeras procesiones, sobre todo cuando el día 24 de Enero, coincidía en fin de semana, ya me ponía muy nervioso, para ver si, la Cruz llegaba a la Plaza, y la Virgen seguía esperando a iniciar su recorrido. Que alegría me producía eso, y gracias a la gente de Villar, ese momento le he visto en varias ocasiones con el recorrido corto de la Procesión.

En estas primeras procesiones, no realiza el recorrido entero, siempre, a mitad de la procesión aproximadamente, yo y mi madre, nos quedábamos en el portal de una casa. De inmediato, yo me sentaba y los minutos se me hacían larguísimos a la espera de la Virgen. Debo confesar, que para pasar el tiempo, en lo que más me fijaba, era en los abrigos que llevaban algunas mujeres, y luego en esas señoras que iban de negro, y con eso pañuelos en la cabeza, muy cerca de la Virgen.

Pero lo que más me impresionaba, era ver aparecer la Virgen al inicio de la calle. Ahí estaba, andando con solemnidad, a ritmo de la música. Yo no comprendía como podía hacerlo, pero año tras año, la virgen no perdía el paso. Llegaba el momento en que Nuestra Señora, pasaba junto a mí. Que hermosa iba, y que cara más alegre tenía el hijo que llevaba en su brazo. Yo alzaba la vista, y aunque ya me había levantado, para mí era inalcanzable. Y ahí estaban, los anderos de aquellos tiempos. No sé lo que más me impresionaba, si verlos vestidos de soldados, o lo grandes que me parecían. O todo a la vez. Entonces, una vez pasada la Virgen, empezaba los sueños de un niño. De un niño, que se veía vestido de soldado, y llevando a su Virgen. Que sueños más bonitos. Como los recuerdos ahora al escribir estas palabras. Y así, como he dicho antes, pasaron mis primeras procesiones, siempre, esperándola en ese portal.

Transcurrieron los años, y aquel niño fue creciendo. Y por fin, me llamarón a filas. Me incorpore en un Agosto caluroso. Vaya mes de instrucción que me tocó sufrir. Comprendí en esos días los que significaba las palabras: “*SANGRE, SUDOR Y LAGRIMAS*”, porque de todo ello hubo durante ese mes de Agosto. Pero como siempre la Virgen de la Paz estuvo conmigo, aunque yo ni me enteraba de su presencia. Porque nadie salvo ella, podría

haber interferido para que mi primera noche, la pasaré a solas con los que iban a ser mis instructores directos, lo que conllevo, a generar una amistad entre nosotros, que me ayudo en todo el tiempo que estuve en milicias

No voy a contar aquí, las bromas pesadas que se realizaban por aquellos tiempos a los novatos. Yo estuve protegido por esas dos personas que la Virgen me puso en mi camino.

Y por fin llego, ese día que por primera vez iba a ser andero de Nuestra Señora. Me vestí con el traje de militar y salí hacia la iglesia. Yo estaba nervioso, pero creo que otra persona estaba más que yo. Llegue y entre a la iglesia, y ahí estaba la Virgen esperando a sus anderos. Nos coloquemos delante todos aquellos que en ese momento estábamos en milicia. Detrás iba el resto de anderos. Esos instantes, los que esperas en la iglesia para que la gente salga y tu coger la Virgen, son muy especiales. Y después de tantos años, sigue siendo igual o más de especial. Y llegó la hora, la Virgen abrazos y para fuera. Los primeros pasos dentro de la iglesia fueron torpes, pero lleguemos a la puerta. Y en eso no hemos cambiado mucho desde entonces, empieza los gritos, ¡MÁS ABAJO QUE NO PASA!, ¡CUIDADO CON EL ESCALON!, las mujeres con miradas preocupadas y a la vez con esa felicidad de ver a su Virgen salir. El Himno de España sonado, y ya está. Por primera vez, saque la Virgen de la Paz de la Iglesia. Con lo único que puedo comparar ese momento, es con la vez que ante la puerta de la Iglesia esperaba entrar ella, sabiendo que cuando volviera a salir de nuevo, lo haría al brazo de la que sería la madre de mis hijos.

No recuerdo si en la espera de que la Virgen iniciar la procesión se dejó la Virgen descansar en los palos. Sí que recuerdo perfectamente, que durante todo el recorrido, la Virgen no bajo de los hombros de aquellos doce soldados, y el resto de anderos que la llevaran ese año de mi primera vez.

Durante el recorrido, y una vez que los nervios de los primeros momentos se me pasaron, gracias sobre todo, a los consejos que recibíamos de los anderos con experiencia, que no dejaron de ayudarnos y tranquilizarnos en todo momento, empecé a disfrutar de la procesión. Ya no era un sueño el llevar la Virgen, era una realidad, estaba llevando a Nuestra Señora de la Paz, por aquellas calles que una vez un niño cogido de la mano de su madre, se imaginaba llevar a su Virgen.

Y llego el segundo momento más importante, pasar por la puerta que sabías que tu madre no iba a faltar, como tantos años. Allí estaba, y posiblemente por unos segundos, más atenta al paso de su hijo andero que por el Paso de la Virgen. Que experiencia por primera vez.

Y llegamos a la cuesta de San Vicente, esa cuesta que cada 24 de Enero se hace eterna. Llegas cansado, y en esa primera vez, con dolores en tus huesos y músculos que desconocías hasta ese día. Pero te agarras más fuerte al anda, y con paso firme, al ritmo que marca el tambor, inicias la subida. Y de repente, nada te duele, e incluso, la procesión que haces segundos te parecía eterna, te parece ahora corta. Sabes que al final de la cuesta te espera lo mejor. La entrada de la Virgen a la Iglesia.

Ya cuando das la vuelta en la plaza para que la Virgen se despida

(Continúa en la página 4)

RINCON CARMELITANO

Coronada, María,
como reina de la Paz.
Ensalzada, María,
tú, Patrona del Villar.

Amada, María,
como madre celestial,
venerada, María,
como cristiana ejemplar.

Admirada, María,
por tu fe tan singular,
invocada, María,
en toda necesidad.

Si por nuestra condición de monjas de clausura no estamos presentes en este acto tan solemne y entrañable para todos los villarenses y los que sin serlo, amamos al Villar y a su Virgen de la Paz; ¡con cuanto gozo y entusiasmo nos unimos a todos vosotros en espíritu y en el amor a María!
¡¡VIVA MARÍA, REINA Y SEÑORA DE LA PAZ!!!

Intenciones de Misas

LUNES DIA 7
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO
Sufragio de Trinidad Tortajada Minguez – Accion de Gracias a la Virgen de la Paz y San Roque.

MARTES DIA 8
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO.
Liturgia de la Palabra.

MIERCOLES DIA 9
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO.
Sufragio de Consuelo Ibañez y Esposo – Sufragio difuntos de Paz Garcia – sufragio de Pilar Tortajada Durban de las Clavariesas.

JUEVES DIA 10
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO.

Acción de Gracias a San Cristóbal de una devota.
VIERNES DIA 11
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO.
Intenciones del Parroco.

SABADO DIA 12
8,30 HORAS CONVENTO.
8 HORAS TEMPLO.
Sufragio de Miguel Montero Montón – Sufragio de Benjamín Martínez Mínguez – Sufragio de Ramón García Arcón.

DOMINGO DIA 13
9 HORAS CONVENTO.
10 HORAS TEMPLO.
Sufragio de Angel Monzón Herrero de su esposa – Sufragio de Antonio Monzón Perez de su madre – Sufragio de Manuel Perez Garcia.

RELATO DE UN ANDERO ANONIMO

(Viene de la página 3)

de su pueblo, sientes que algo grande va a suceder. Y con el inicio de la entrada a la Iglesia, empiezas a oír de nuevo el Himno, a la vez que los nervios de todos florecen de nuevo. Se vuelve a oír los gritos, ¡TODOS POR DENTRO DE ANDA!, ¡AL BRAZO! ¡CUIDADO CON EL ESCALON!, ¡BAJAR MÁS! ¡QUE NO PASA!..... y se vuelve a oír algo que nunca hacemos caso los anderos, ¡SOLO HABLA UNO! ¡SOLO HABLA UNO! ¡ESPERAR AL AVISO! ¡ESPERAR AL AVISO PARA LEVANTARLA ¡.... Yo creo que nunca se ha coordinado ni se coordinara la orden con el levantamiento de la Virgen. Porque es ELLA, la Virgen de La Paz, la que en ese instante, tan importante para los anderos como para todos los villarencos, es la que toma el mando de todo, dejando aparte a los anderos, que ya no somos dueños de la situación. Ella, con su paciencia, espera el momento oportuno para dar la orden. Son milésimas de segundo, que se hacen eternos para los que estamos presente en la Iglesia. Pero que solo Ella, Nuestra Virgen de la Paz, decide el momento que debe ser, y cuando así lo decide, manda un mensaje al corazón de cada andero, y de repente, te sale del corazón, y con las ultimas fuerza que te quedan, levantas tus brazos hacia el cielo y tus brazos se multiplica, no sabes de donde salen, pero ahí están, esos brazos de los anderos o no anderos, que elevan a la Virgen de la Paz a lo más alto, para que todos los presentes puedan verla.

Y es igual, que sea la primera vez o que lleves veinte años llevando la Virgen, ese instante se te graba en lo más fondo de tu corazón de andero, y lo llevarás para toda tu vida, sin que nada ni nadie consiga jamás arrancarlo de tu memoria.

Y a partir de esa primera vez de andero, cada veinticuatro de Enero, cuando vuelves a coger el anda, y durante todo el recorrido, cada andero, le da gracias a nuestra señora por volver un año más. Te confiesas con ELLA. Le pedís perdón por todos los errores cometidos durante ese año. Le suplicas para que acoja

con todo su cariño a todos aquellos familiares o amigos, que el señor le llamo a su presencia. Y rezas por aquellos que todavía están con nosotros para que tenga su bendición.

Este es un relato de un andero anónimo. Escrito con la única pretensión y esperanza, que lo expresado en él, llegue a conseguir, que cada Madre, cada Esposa, Cada Hija o cada Andero, bien le podría poner nombre al ANDERO ANONIMO.

Y termino como empecé:

“Gracias Señor, por haber elegido a mis humildes pies, para que con ellos, tenga el honor de llevar por las calles de nuestro pueblo, a la Madre de todos los villarencos y villarencas, a Nuestra Señora Virgen

AMONESTACIONES

Desean contraer matrimonio canónico **Paulino Moreno López**, soltero, mayor de edad, vecino de Oset, feligrés de la Parroquia de la Inmaculada Concepción, hijo de Paulino y Bernarda, **CON M^a Teresa Estevan Mieres**, soltera, mayor de edad, vecina de Villar del Arzobispo, feligresa de esta Parroquia, hija de José y Antonia.

Desean contraer matrimonio canónico **Juan Benedit Oliver**, soltero, mayor de edad, natural y vecino de Villar del Arzobispo, feligrés de esta Parroquia, hijo de Jesús y M^a Dolores **CON M^a Paz Molina Mínguez**, soltera, mayor de edad, natural de Valencia, vecina de Villar del Arzobispo, feligresa de esta Parroquia, hija de Antonio y Ángeles.

Desean contraer matrimonio canónico **Carlos Borja Estevan**, soltero, hijo de Carlos y de Amparo, natural de Valencia y feligrés de esta Parroquia **CON Laura Solaz Diago**, soltera, hija de Jose Joaquín y de Marina, natural de Valencia, feligrés de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles de Chelva.

Desean contraer matrimonio canónico **Miguel Ruiz Palomar**, soltero, hijo de Francisco y Pilar, natural de Valencia, y feligrés de esta Parroquia **CON Cristina López Pérez**, soltera, hija de Alfonso y Consuelo, natural de Valencia y feligresa de esta Parroquia.